

5-24-2006

Interview no. 1304

Rosa María Navarro

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Rosa María Navarro by Alma Carrillo, 2006, "Interview no. 1304," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Rosa María Navarro

Interviewer: Alma Carrillo

Project: Bracero Oral History Project

Location: Herber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1304

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Mrs. Rosa María Navarro Quemé was born on September 30, 1950, in Rio Grande, Zacatecas; she is the eldest of eleven siblings; her mother was orphaned at the age of three; she was a housewife, and her father worked in agriculture; her father was a bracero from 1942-1959; in 1949, her father married her mother; Rosa María did not have any formal education; all of the documentation that her father kept from his time working as a bracero was ruined during the raining season; however, the records at Mexicali and Calexico indicate that he was a bracero; he is registered as Genaro Navarro Segovia; his full name was Eulogio Genaro Navarro Segovia; her father contracted by a company known as “El Grey”; he worked in Salinas, Coachella, Brawley and Fresno, California; he also worked in Phoenix, Arizona; her father died at the age of seventy-five.

Summary of Interview: Mrs. Navarro Quemé briefly recalls her childhood and the financial difficulties she and her family endured; at the age of five, she began picking cotton to supplement the family’s income; her mother took in laundry on the occasion that her father did not send money home while working as a bracero; Mrs. Navarro Quemé discusses the American Consul’s notification of her father’s hospitalization; she says that her father told them that the braceros were made to donate blood every eight days so that it could be sent to the soldiers fighting in WWII; she suspects that his illness was caused by this practice; she recalls that her father did not visit them often while working as a bracero; he was not able to return despite the death of his two-year-old daughter; she states that her father used a short-handled hoe while working in the lettuce fields; in addition, her father was allowed to stay and work as a foreman after his contracts expired; after his last contract, Mr. Navarro Segovia worked in the fields of Mexicali, Mexico; Mrs. Navarro Quemé discusses how she helped her father in the fields; in addition, Mrs. Navarro Quemé discusses the ten percent monetary deductions taken from the braceros; she gives her opinion of both the United States government and the Mexican government and the role she thinks they both played in exploiting the braceros.

Nombre del entrevistado: Rosa María Navarro
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Alma Carrillo

Hoy es mayo 24 del año 2006. Mi nombre es Alma Carrillo y estoy entrevistando a Rosa María Navarro sobre su padre que fue bracero y este proyecto es la Historia del Bracero.

AC: ¿Cómo está Doña Rosa María?

RN: No, muy bien hija. Muy bien.

AC: Qué bueno, qué bueno. Bueno, pues a nosotros nos gusta comenzar desde el principio así sabemos toda la historia o lo más que se pueda. Así, así es que si nos empieza a contar, ¿de dónde usted?

RN: Yo soy nativa de Mexicali, del Valle de Mexicali, Baja California y mi padre era de Zacatecas, de Río Grande, Zacatecas. Muy chiquito se fue contratado a Estados Unidos de 1942. Claro, yo todavía no nacía en esos años, ¿verdad? Pero trabajó hasta 1949. A los [19]49 este, se fue a Tijuana y mi mamá vivía en Mexicali pero se fue a vivir a Tijuana cuando quedó huérfana ella de trece años, me platicaba a mí y a mí todo se me grabó. Soy la mayor de once hijos de mi padre. En el [19]49 se casó con mi madre y se fue otra vez contratado en ese año. Pues todavía no nacía pero nací en 1950. A los cuatro años, pos yo me acordaba todo cuando él venía me daba mucho gusto porque pos íbamos y feriábamos el cheque, el *money order* que le mandaba y me gustaba porque íbamos al *Crest* de Caléxico a comprar mis cosas que me gustaban, mis juguetes, como cualquier niña, ¿verdad?

AC: Pos, ¿cuántos años tenía usted?

RN: Cuatro años y yo me acuerdo de todo, de todo. Y pos éramos nomás tres, ¿vedá? En ese tiempo que mi papá fue contratado de bracero. Yo lo escuchaba que decía muchas penas, muchos contratiempos, lloviendo o tronando el tiempo, él trabajaba en toda la agricultura de todo los Estados Unidos trabajaba y este, y

pues cuando mi papá un tiempo no le mandó dinero a mi mamá, mi mamá lavaba y planchaba en Mexicali, ¿vedá? Entonces mi mamá decía: “Pos, ¿por qué no me manda tu papá?”. Y pos yo era la mayorcita de cuatro años y cinco pos yo todo... no sé, como que me hicieron madurar muy pronto, ¿vedá? Pues a mi mamá le decía: “No te preocupes mami, yo me voy a ir a trabajar”. Piscaba algodón pa ayudar a mi mamá mientras mi papá le mandaba.

AC: ¿A los cinco años?

RN: Sí.

AC: ¿Usted?

RN: Empecé a piscar algodón. Cuando ya venía mi papá pues bien contentos, ¿vedá? Porque venía cuando le daban permiso y después se volvía a ir y un tiempo, sí, no le mandaba nada y decía mi mamá: “¿Qué pasará? A la mejor tu papá se casó allá”, decía mi mamá. Y yo dije: “Ah, pos se casaría, ¿quién sabe?”, decía yo. Pos resulta que no le mandaba hasta que el cónsul de Fresno le mandó una carta diciéndole a mi mamá que estaba en el hospital mi padre enfermo. Porque cuando él ya regresó nos platicaba que le sacaban sangre cada ocho días, cada...

AC: ¿Ocho días?

RN: Sí y diario o cada tercer día para llevar la sangre a los soldados que estaban en la Segunda Guerra Mundial, ¿verdad? Entonces yo por eso digo, todos de Estados Unidos somos hermanos porque los mexicanos en aquellos años dieron su sangre para da... a ponérsela a los soldados de la Segunda Guerra Mundial, ¿verdad? Yo estoy muy agradecida porque digo yo, todos somos hermanos y no deberíamos de ver como tal, ¿verdad? Porque las cosechas se levantaron por todos los braceros de México porque se estaban perdiendo las cosechas. Entonces urdieron los presidentes de contratar, ¿verdad? La gente para que no se perdieran las cosechas

porque todos andaban en la guerra. Digo gracias a los mexicanos y a de gobierno a gobierno que fue contratados se levantó Estados Unidos. Y yo digo que un bracero de 1901 a 1965, son descendencia hermanables, hermanos por la sangre que daban mis... mi padre, mis abuelos, mis tíos, lo que sea, ¿vedá? Y pues a mí me gusta mucho Estados Unidos porque traigo sangre también. Porque digo yo pos somos hermanos y pos a mí me encanta venir a Estados Unidos. De hecho tengo descendencia en Los Ángeles de familia de mi madre, ¿vedá? Entonces digo yo, ¿por qué esa injusticia de que no los tratan bien? Si por ellos, por esos bebitos, por esos niños, porque ahora son unos niños... mi padre pos ya falleció, ¿verdad? Porque como les digo él se agotó mucho y era persona de que él no, no fumaba, no tomaba, pero no se vitaminó, no nada entonces murió él de debilidad.

AC: ¿A los cuántos murió su padre?

RN: Mi papá murió a los setenta y cinco años. Hace como unos ocho años que falleció, en paz descanse. Entonces por eso digo yo, ¿por qué? Si fueron contratados de gobierno a gobierno y se les estaba quitando un 10% cada ocho días, otros todos los días y con el fin de que se los iban a regresar cuando cumplieron su contrato, ¿por qué no se los regresaron? Mi padre trabajó de 1942 a 1959, ya tenía yo nueve años y pues ya todo más se me grababa lo que él decía. Entonces a un tiempo no podía mi papá pasar a México porque tenía que cumplir su contrato. Entonces el cónsul de Fresno le mandaba cartas a mi madre. Me acuerdo yo de que firmara su, ¿cómo se dice? Para arreglar migración. Le rogaba a mi mamá que firmara para migrarnos a todos, ¿vedá? Nomás que decía mi papá: “No, no, es muy caro allá pa estar con toda la familia, no, no”. Y decía mi mamá: “Ah, pues entonces no”. Pero le rogaban y le rogaban a mi mamá. Yo me acuerdo de esos papeles. Pero como en Mexicali en aquellos años llovía mucho, mucho llovía y pos mi mamá andaba rentando aquí y allá y dondequiera se le mojaba la casita, pos se mojaron todos los papeles. Todos se mojaron, las micas, contratos y todo. Y pues yo no tengo un comprobante que mi padre fue bracero, ¿vedá? Más que lo que él me decía y pos

[es]tá registrado en gobernación aquí en Calex... en Mexicali, en Caléxico, a la salida de Caléxico que es el 01090, es el número de gobernación, ¿verdad?

AC: Oh, ¿sí?

RN: Entonces digo yo, ¿por qué no se le regresó, digo, su dinero? Murió mi padre sin nada el pobrecito. Pos éramos mucha familia después, ¿vedá? Entonces agotado, tengo una foto de él que llorando él dice: “Mija, tú sigue adelante mija”. Mi madre igual ya falleció el día 2 de marzo. “Mija”, dice, “sigue adelante”. Y yo digo yo, si nos regresan el 10% de pérdida pa mis hermanos que están discapacitados, que tengo dos...

AC: ¿Cuántos hermanos tiene?

RN: Somos once. Ahorita han muerto tres pos quedamos como, ¿qué? ¿Once menos tres?

AC: Son ocho.

RN: Como ocho.

AC: Nueve, ocho.

RN: Ocho. Entonces digo yo, si es un dinero que no es limosna que están pidiéndole esos braceros, son sus derechos pero no sé. De gobierno a gobierno en aquellos años no sé cómo fue el arreglo, ¿verdad? Sus arreglos de ellos.

AC: Oiga, pero me estaba diciendo usted de que usted empezó a trabajar.

RN: Sí.

AC: Perdón que la interrumpa pero estaba pensando en su niñez porque ahorita estábamos hablando de sus hermanos y usted es una de las mayores, ¿me dijo?

RN: Soy la mayor de once.

AC: La mayor de once.

RN: Sí.

AC: ¿Qué hacían sus hermanos? ¿Alguno de ellos fue a la escuela? ¿Usted fue a la escuela?

RN: Yo gracias a Dios que mi padre Dios me dio una inteligencia que... Bueno, a los cuatro años empecé yo a pisar hasta los nueve años empezaba a pisar pero yo entré a los ocho años a la escuela porque más antes entraba uno bien grande a la escuela. Pero cuando yo entré a la escuela yo ya sabía leer, escribir, ya sabía muchas cosas porque una tía que anduvo en la Revolución con Porfirio Díaz, ¿vedá? Ella me enseñaba, me enseñaba y todo se me grababa. Entonces cada vez que venía mi papá a México embarazaba a mi mamá, ¿verdad? (risas) Entonces pos yo dije: “Pos tengo que ayudar a mi mamá porque no le alcanza”. Entonces me... seguí piscando a los nueve años y así, así, hasta los trece años me vestí de hombre para ayudarle a mi papá.

AC: Oh, ¿sí?

RN: Cuando él ya cumplió su contrato en Estados Unidos le ayudé a mi papá a trabajar en los ranchos. Entonces mis hermanos sí fueron a la escuela porque yo sí los llevaba, los llevaba y los traía. Entonces cuando yo iba a la escuela que mi madre pues ya la miraba que estaba embarazada, dije: “No, pos yo ya no voy a ir a la escuela”. No terminaba yo el año pero cuando yo podía ir yo me alcanzaba al grupo. Entonces a mí me pasaban porque yo, yo sabía, todo me lo aprendía

rápido. Pero no seguí estudiando por falta de medios, ¿verdad? Entonces yo lo que le dije a mi mamá: “Mamá no quiero que gastes en mí. Yo quiero que mis hermanas estudien”. Entonces mis hermanas sí estudiaron, algunas, algunas no quisieron porque se casaron chicas, ¿vedá? Pero sí, sí saben un poquito. Yo pos lo que he aprendido ahora de grande, ¿verdad? Que ahora que soy coordinadora del Municipio de Tecate, de todos mis viejitos, pues he aprendido mucho, mucho he aprendido. He andado mucho en los ranchos de fosa, en la... en Los Pinos y todo eso. Yo sé este... Mi presidente municipal del Municipio de Tecate pos me apoyan y hemos ido a las embajadas de San Diego, de Los Ángeles. Antonio Villaraigosa, el alcalde, pos tuvimos una entrevista con ellos, con él antes de que fuera alcalde de Los Ángeles y él prometió apoyarnos y ayudarnos en la lucha de los braceros, ¿vedá? Porque él fue un hijo de un ex-bracero. Y digo yo, pues ahí estoy apoyando, ayudando. Soy voluntaria y mientras Dios me deje vivir, yo sigo apoyando a la gente en lo que yo puedo. Me gusta, me gusta hacer servicios sociales. Ya en Tecate, en mi casa, que es casa tuya también.

AC: Gracias.

RN: Todo mundo me conoce, todo mundo. O en Mexicali igual porque fui mayordoma general de la agricultura del Valle de Mexicali. Después de que ya me vestí de hombre, yo seguí trabajando en la agricultura, empaques, canerías y todo eso.

AC: Me tiene que contar eso de que se vistió de hombre.

RN: Sí.

AC: ¿Cuántos hombres hay en su familia, primero, de hermanos?

RN: Tres hermanos.

AC: ¿Tres hermanos? Y, ¿son de qué edad?

RN: Dos, dos discapacitados.

AC: Dos discapacitados.

RN: ¿Vedá?

AC: Y, ¿el otro dónde quedaba en la...?

RN: El otro más chico está casado él, está bien, ¿verdad?

AC: Y, ¿cómo fue que empezó usted a vestirse de hombre y cómo? ¿En qué trabajaba? ¿Qué hacía? ¿Qué le decía a sus padres?

RN: Pues mi papá, (risas) pos como todos los mexicanos, machitos mexicanos que dicen: “¡Ay, puras mujeres y nada de hombres!”. Y fuimos seis mujeres y al último los hombres, ¿vedá? Pues uno tiene cincuenta y cinco, el otro tiene cuarenta y cinco porque lleva uno... El primer hombre que tuvo mi madre yo le gano con cinco años. El otro le gano con diez, el otro pos es el más chico le gano con más años, ¿vedá? Pero dos pos son discapacitados, ¿verdad? Uno tiene que ayudarlos, ellos no se valen por ellos mismos. A los trece años me vestí de hombre porque yo miraba a mi padre muy nervioso que, que: “Pos, ay, puras mujeres”. Le dije: “¿Saben qué hermanas? Ustedes ayúdenle a mi madre allí y yo me voy al rancho”. Vivíamos en un rancho de Alejandro Elías pal lado del Valle del 43 de aquí de Mexicali. En el tractor, en las granjas, herrando ganado, vacunándolos, en todo. Moviendo el ganado con tractores, pacas de alfalfa, cortando verduras, cortando espárragos. Todo, todo lo hacía como un hombre yo y pos ya me creía hombre. (risas)

AC: Oiga y, ¿nadie se enteró de ahí de los con los que trabajaba usted que era hombre?

RN: Sí, no, todos me conocían pos que yo era una mujer, ¿vedá? Pero a mí me gustaba usar botas, pantalón Levi's, mi sombrero. Y pos yo miraba a los hombres que no me llegaban ni a los tobillos porque yo sabía mucho, pues. Yo sabía herrar las vacas, ordeñar, hacer quesos, hasta mataba los chivos pa hacer birrias y sí, todo eso. Y pos mi papá sentía, se sentía como protegido por mí. Yo me imagino porque el día que ya pensé casarme, dijo: "Mija, ¿qué no estás a gusto aquí? ¿Por qué te vas a casar?". "¡Ay!", decía yo, "apá pos todas mis amigas se casaron, pos yo también", decía yo. Entonces mi papá se sentía muy, muy protegido yo pienso por mí porque él me dejaba en el trabajo y pos yo le sabía de todo a todo. Entonces sufrió mucho cuando yo me casé porque me casé y luego luego me fui a vivir a Tecate. Y él sufrió mucho y se decayó, se deprimió y yo no me daba cuenta porque pos yo estaba ya con mi familia, en mi hogar, ¿verdad? Y no me daba cuenta hasta después. Dije: "¡Ay, Dios mío! ¿Por qué dejé a mi papá?". Y no sé, yo me sentía triste y me sentía culpable, ¿vedá? Pero dije yo: "Pos que pos tenía que hacer mi vida". ¿Verdad? Y con mis hijos, mis cinco hijos. Yo a los veintiocho años yo dejé de tener familia porque también de casada empecé a trabajar en una empresa y así, siempre he trabajado para que mis hijas, dije yo: "Lo que no pude yo estudiar, que mis hijas estudien". Y trabajé en negocio, puse una... trabajaba en una empresa y luego trabajé, puse un negocito, ¿vedá? Entonces de allí agarraron todos mis hijos agarraron una carrera cortita.

AC: ¿Sí? Oiga pero ya se me adelantó un poquito (risas) porque a mí eso... como estaba hablándome de su papá, pues su papá me decía que era muy macho y pero, o sea, de todas maneras la dejaba trabajar. ¿Estaba en México ya?

RN: Sí.

AC: O, ¿estaba ya todavía de bracero?

RN: No, él cumplió su contrato en 1959, ya después ya no fue porque pos ya con tanta familia ya no fue, ¿vedá? Entonces por ignorancia, por falta de comunicación mi

padre pos no, no recibió ningún apoyo, ninguna ayuda de acá de los ex-braceros ni tampoco jubilación, nada, nada, ¿verdad? Por la ignorancia y además porque vivíamos siempre en ranchos. Siempre en ranchos y sembraba mi papá y ya: “Mija, ¿me ayudas a cortar calabacita?”. “Claro que sí”. Yo le cortaba la calabaza, el rábano, el cilantro, elotes y vendíamos y así, así hasta que crecieron mis hermanas y pos todas se casaron y dije: “Pos yo también me tengo que casar”. Pero mi papá muy macho mexicano él y pos lo... vengan los hijos que Dios quiera y pos mi madre también, ¿vedá? Lo que Dios quiera. (risas)

AC: Subordinaba.

RN: Sí.

AC: Oiga y cuando estaba su papá allá trabajando de bracero este, ¿venía a visitarlos seguido?

RN: Cuando le daban permiso iba.

AC: Y, ¿era seguido eso o no?

RN: No, no, no era muy seguido.

AC: ¿Qué fue el período más grande que dejó de verlo?

RN: ¡Ay! Cuando mi segunda hermana que falleció. Tenía dos años ella entonces mi papá no pudo venir cuando mi hermana, mi hermana falleció. Porque cuando mi papá venía, mi hermana como que estaba muy ingrida [engreída] con mi papá y cuando falleció, pues él no pudo venir y mi mamá se puso bien triste, bien mal y pues yo también miraba todo eso y me sentía mal. Y como que si yo hubiera sido una persona mayor que todo lo comprendía. Entonces por eso es una tristeza, ¿vedá? Cuando se van para allá que dejan solo su familia pos la mayoría lavando,

planchando, los hijos bien chiquititos ya los hacen madurar pa que trabajen para ayudar a la mamá o a los demás hermanitos. Pos yo soy una de ellas que de cuatro o cinco, nueve años yo piscando. Y por cierto que yo limpiaba el algodón bien limpiecito en costalitos de harina. Eran costales de harina de trapo, ¿vedá? Porque de allí nos hacían los vestiditos y calzoncitos, mi mamá, de los...

AC: Oh, ¿sí?

RN: De los saquitos de harina.

AC: ¿También sabía cocinar?

RN: Sí.

AC: *I mean*, coser.

RN: Sí, nos hacía vestiditos, nos hacía sobrecamas de los saquitos de harina que compraba mi mamá. Entonces me dijo un señor: “No, no, no mija, no estés, no estés este piscando algodón tan... para la botica. No, no, no, échele, échele mija”. Pos yo le echaba ramas y todo (risas) y las pesaba, pos pesaba más y ganaba más dinerito. Y así seguí piscando, ayudándole. Cuando no había pisca, pos nos esperábamos hasta que creciera el algodón pa desahijarlo y era cuando no había trabajo en México. Fue cuando también pos se iban de contratados pos mi papá. Pero duraban un tiempo que no nos mandaban y así.

AC: Oiga y su papá le tocó a él alguna vez cuando venía a visitarlas, ¿les tocaba quedarse ahí tiempo con ustedes? O sea largo tiempo.

RN: Pos unos días porque luego luego se iba a la siguiente semana, se iban. Sí, se iban o a veces no salían por el cerco nos mirábamos así nomás. Y me acuerdo que mi mamá decía: “Va a venir tu papá”. “¿Va a venir hasta acá mami?”. “No, vamos a

verlo allí a la línea, allí en Caléxico”. Porque allí vivíamos por la Calle 11, cerquitas. Pos ya me daba gusto que miraba a mi papá pero más gusto me daba que le daba el cheque a mi mamá. Y nos íbamos pues a gastarlo, a comprar mis cosas que me gustaban.

AC: Oiga y, ¿les mandaba dinero seguido su papá a su mamá?

RN: Mi papá, sí. Nomás ese tiempo que te digo que no nos mandó pos mi mamá no sabía de él y es que estaba internado él. Se enfermó del calor yo pienso que le hizo daño, se enfermó y estaba internado en un hospital.

AC: ¿Cuánto tiempo estuvo en el hospital?

RN: Pues yo me imagino que algunos meses o a la mejor un año porque mi mamá no sabía de él. Hasta había pensado: “Tu papá ya no viene mija, sabrá Dios”. Hasta que el cónsul de Fresno le mandaba una carta... le mandó y le dijo que el señor Genaro Navarro estaba internado en un hospital.

AC: Híjole. Oiga y, ¿usted conoció otras familias de que también tenían familia, o sea padres o hermanos que eran braceros?

RN: Sí.

AC: Y, ¿se juntaban ustedes a platicar sobre eso?

RN: Sí, sí. Incluso se iba un... platicaba mi papá, apenas me acuerdo de ese señor que se llamaba Chonito y este Benito que ellos eran pues que como mayordomos porque mi papá era de las personas que decía que desde que entraban al surco no se levantaban porque eran con unos... estos azadones cortitos desahijando la lechuga, no se levantaban hasta que salían hasta la otra orilla del surco. Y ellos trabajaban muy duro porque eran muy trabajadores. Mi padre, no porque lo diga

yo que era mi padre, era muy trabajador mi padre, muy honrado. Pos lo dejaban a él hasta que se terminaba el contrato y todavía lo dejaban hasta encargado como de mayordomo ahí porque era muy trabajador mi papá. Y me platicaba: “¡Ay!”, decía, le decía a mi mamá, “¡Ay! Pos ya estoy encargado allí gorda”, le decía a mi mamá.

AC: Oh, ¿sí?

RN: En Salinas, en Phoenix, en Coachella, en Sal... En este otro Brawley, decía. En Fresno, en... Bueno en todo Estados Unidos anduvieron trabajando. Trabajaba en una compañía que se llamaba El Grey, le decían.

AC: ¿El Grey?

RN: Así le decían a ese, El Grey. Me imagino que era un jindo [hindú] o no sé, ¿vedá? Y dice: “No, no puedo salir”, dice, “aunque ya cumplí el contrato”, dice, “no me dejan salir”.

AC: Oh, El Grey por la piel.

RN: Quién sabe qué era El Grey, (risas) no sé.

AC: El Grey que yo creía *Hindu*. (risas)

RN: Sí, o sea que eran jindos los mayordo...

AC: Los dueños.

RN: Los dueños.

AC: Sí, sí.

RN: Entonces, él que lo metían a la cocina, que lo... Bueno él hacía de todo. Porque a él le gustaba. Era muy, me decía a mí: “Mira miya me sacaron sangre y yo hasta le aprieto al brazo”, dice, “pa que salga rápido”. Dice que gorgoreaba su sangre. Era sangre buena la de mi papá, universal. Y pos él yo creo ni sabía ni pa que la usaban. Pos él pensaba que le hacían algunos análisis. (risas)

AC: Sí, oiga.

RN: Pero, sí les, los fumigaban, les hacían por el ano les revisaban si tenían hemorroides, la boca, el... bueno, de todo. Yo tengo testimonios de todos porque como soy coordinadora, ¿verdad?, del Municipio de Tecate entonces tengo muchos testimonios de todos. Tengo un viejito que tiene ciento cinco años y él me dice todo, todo, todo como fue.

AC: ¿Él fue bracero?

RN: Fue bracero del ferrocarril.

AC: ¿Del ferrocarril? Y, ¿todavía vive?

RN: Sí, tengo muchos braceros que trabajaron en ferrocarril.

AC: Fíjese.

RN: Y, viven todavía.

AC: Me estaba contando de... Bueno antes que nada, eso de las historias son importantísimas y a la mejor a ver podemos hablar después de la entrevista sobre... A ver qué podemos hacer sobre eso, si podemos compartir nuestras historias. Pero algo que me estaba interesando mucho es, su mamá... su padre le

podía mandar dinero a su mamá, ¿cómo fue la vida después de que su papá dejó de trabajar en Estados Unidos y se regresó a México? ¿Qué diferente era la vida?

RN: Allí fue muy difícil porque mi padre, mi madre. A mí me llevaron con una tía, esa tía que te digo que era política. A mi otra hermana la llevaron con una madrina porque mi mamá trabajaba pos limpiando casas, lavando y planchando y no le alcanzaba el dinero para sostenernos, que ya éramos tres. Entonces mi papá se quedaba, hasta se ponía los vestidos de mi mamá para ayudarle en la cocina en su casa, ¿vedá? Que teníamos donde rentábamos aquí por la Baja California, en Mexicali. Y mi mamá trabajaba. Me acuerdo que yo llegaba a ver, a visitar a mi mamá y miraba a mi hermano, el que tengo ahorita enfermito, mal, asustado, nervioso, no sé, no sé. Y decía yo: “Quiero quedarme aquí porque me quiero ir contigo a pisar”. Llegaban troques y se los llevaban a pisar. “No, no, hija”, dice, “ya tú ya no, no. Tú tienes que ir a la escuela, tú no tienes que pisar”. “No, sí, yo me quiero ir a trabajar”. Me enojaba, yo no iba a la escuela por ayudarle a mi papá a pisar.

AC: Y, ¿eso era cuan[do] su papá trabajaba aquí pisc[ando]?

RN: Después de que ya salió.

AC: ¿En México?

RN: Después de que ya salió.

AC: En México trabajaba con algodón.

RN: En México. El algodón. Pero el algodón es tardío, o sea no todo el año hay trabajo porque hasta que no nace, hasta que no sea tiempo de desahijarlo, después hasta que no crece, hasta que no dé producto pues el algodón. Pos es mucho esperar, ¿vedá? Entonces pos mi mamá era la que trabajaba en casa, ¿vedá? Y pues no le

ayudaba y yo tenía que también irme con una tía para que ella me sosteniera pa que mi mamá pos no nos sosteniera a los otros dos que estábamos, que nomás a uno, mi hermano. Y no sé, no sé qué pasaría porque yo lo notaba algo malito a mi hermanito como que le había pegado una congestión cerebral [cerebral]. Y yo pos no entendía eso, ¿vedá? Hasta después. Le pegó una congestión cerebral porque le dieron muchos frijoles. Entonces de ahí le vinieron los ataques.

AC: Oh, ¿sí?

RN: De una congestión cerebral.

AC: ¡Híjole!

RN: Por falta de atención medica, por falta de tiempo. Porque mi madre se iba de tempranito y ya llegaba tarde y pos falta de atención y falta de ingresos, ¿vedá? Para llevarlo con el médico y todo eso o a la Cruz Roja pero allí la Cruz Roja ellos nada más cualquier cosita que les dan, ¿vedá?

AC: Y, ¿cómo quedó su padre después de esa experiencia? ¿Nunca quiso regresar a Estados Unidos?

RN: Pues si él quedaría ir pues ya no supo ni cómo porque de ahí nos fuimos... de aquí de Mexicali, de la Baja California nos fuimos a Kilómetro 43. Allá era un rancho que trabajamos, ahí fue cuando ya me vestí de hombre para entrar a las granjas a trabajar a ayudarle a mi papá en las granjas.

AC: Oh, entonces, ¿usted se vistió de hombre ya que su papá había regresado?

RN: Sí. Entonces ya entramos a trabajar en las granjas y pos yo allí trabajé. Era veterinaria yo ahí en la granja y trabajaba en empaques de espárrago también para ayudarles a ellos.

AC: Su papá empezó a trabajar de bracero, ¿antes de que usted naciera?

RN: Sí. En el 1942.

AC: Por eso me quedé pensando: “Pos espéreme”.

RN: Sí, él trabajó en 1942.

AC: Ah, fíjese. Oiga y cuando este... Algo que me quedé pensando ahorita es que usted es de Mexicali. Yo creo que a usted le tocó estar en todo el apogeo donde estaban los braceros.

RN: Sí.

AC: ¿Qué recuerdos tiene de ver a estas personas ahí?

RN: Pos yo los miraba a un montón que cuando veníamos a ver a mi papá, que no cumplían su contrato y que no podían salir a México, yo miraba un montón así, pos [es]taba chica, ¿vedá? Pero decía yo: “¡Ay!”

AC: Un montón, ¿de qué? ¿Personas?

RN: Muchos braceros. Muchos así de la misma edad todos, así. Y le decía a mi amá: “Ma y mi apá, ¿[d]ón[de] [es]tá?”. “Allá está mira mija. Vamos, vamos allá está”. Pos nosotros sí podíamos pasar, ¿vedá? Teníamos pasaporte. Él era contratado nomás. Entonces este, pos ya nos metíamos entre todos los señores y allá estaba mi papá. Pero yo miraba muchos, muchos que no podían salir porque estaban cumpliendo su contrato, ¿vedá? Y todas las familias estaban por el cerco pal lado de Mexicali.

AC: ¿Se estaban viendo las familias?

RN: Sí.

AC: ¿De un lado de la...?

RN: Del cerco de...

AC: ¿Del cerco?

RN: Sí.

AC: ¡Híjole!

RN: Porque no se podían pasar y allí, pos allí llorábamos y todo pos cuando ya se iba mi papá, que : “¡Ya es hora!”, les gritaban. Y ahí van todos en los *buses*.

AC: Nada más se iban los camiones a dejarlos ahí...

RN: Sí.

AC: Para que vieran a sus familias y luego, ¿ya?

RN: Sí. Y cuando podían salir pos sí salían y se estaban un tiempo. Era cuando ellos lograban de embarazar a las señoras, ¿vedá? (risas)

AC: Sí.

RN: Y después se volvían a ir, así.

- AC: Oiga y usted, ¿usted vio que... cómo cambió? ¿Cómo era la vida? ¿Había personas que se quedaron ahí, braceros o todos se regresaban otra vez a sus pueblos si no podían entrar otra vez a trabajar?
- RN: Pues la mayoría yo me imagino que sí se quedaron, la mayoría no. Por eso muchos están acá ya arreglados, ¿vedá? Ya con jubilación y todo porque sí se quedaron. Muchos sí, otros no. Como te dije al principio, por falta de información, por la ignorancia, ¿vedá? Porque mi papá no sabía leer ni escribir. Aunque pos su trabajo pos no ocupaba él saber leer y escribir porque desempeñaba muy bien la agricultura. Incluso acá en México fue mayordomo general del valle de Mexicali. Y algunos agrónomos con título y todo iban y le decían: “Don Genaro, ¿cómo se siembra aquí? ¿Cómo acá?”. “Pero, ¿cómo me dicen ustedes si son profesionales?”. “No, señor”, dice, “no hay como la práctica”, dice. Y mi papá trabajó muchos años también en el Valle de Mexicali. Muy trabajador mi padre, en paz descanse. Y lo querían mucho allí donde trabajaba en Estados Unidos, pero como te digo pues, por falta de... por la ignorancia, ¿verdad? No, no arreglaron su ¿cómo se dice? Su emigración.
- AC: Su emigración.
- RN: Porque estuviéramos todos allá incluso yo me hubiera casado por allá, ¿verdad? (risas) Aquí digo. (risas)
- AC: Sí. Oiga y su mamá, ¿nunca le decía a su padre que no se viniera otra vez? ¿A usted le tocó escuchar a su mamá que le decía: “Ya no te vengas de bracero”? O, le decía: “Sí, vete de bracero”.
- RN: Sí, sí le decía.
- AC: ¿Qué le decía?

RN: Le decía: “Ya”. Y: “Genaro”, dice, “ya ando rodando mucho con mis hijas, mis hijos. A veces no hallo dónde dejarlos para irme a trabajar yo”. Y sí, nos dejaba solitas e incluso había personas malas que nos abrían las puertas y nos querían violar, ¿verdad? Pero yo te digo que de bien chiquita era bien lista yo. De cuatro, cinco años era bien lista y cuidaba a mis otras hermanitas. Y sí, pos sí sufrimos mucho porque pos no teníamos de donde quedarnos, porque no te... No nos alcanzaba para comprar un terrenito y una casita.

AC: ¿Ni siquiera con la ayuda de su papá?

RN: No, no, no nos alcanzaba porque pos era poco lo que les daban, ¿verdad? Pero pos mi amá hacía sus ahorritos, dice: “Pa cuando venga tu papá, a ver donde quiere que compremos un terrenito pa hacer una casita”, ¿vedá? Sí ahorra ella y con lo poquito que lavaba y planchaba pos ahí nos íbamos mareando.

AC: Bueno y, ¿qué otros recuerdos tiene usted de su padre?

RN: Pues los únicos recuerdos que tengo de mi padre, que pobrecito, a pesar de que él prestó todos sus servicios, toda su juventud en Estados Unidos, que haya muerto en la raya. Y sí, a veces no teníamos ni un cinco para enterrarlo. Y me da tristeza, ¿vedá? Que porque la mayoría prestó sus servicios, su juventud, su sangre, dio la vida incluso, como quien dice a los soldados de la guerra, de la Segunda Guerra Mundial. Eso es lo que me da tristeza que no se fijen en el sacrificio que hicieron todos.

AC: ¿Quisiera añadir algo más sobre su experiencia sobre su padre, sobre usted, sobre su madre, sobre sus hermanas que durante... cómo les afectó este programa?

RN: Pues sí, sí nos afectó mucho. Incluso a mí, ¿verdad? Que yo no quise estudiar porque dije: “No, yo no quiero que gasten en mí, sino que pos lo que vayan a gastar en mí, pos que se ahorraran pa la comida”, ¿verdad? Sí, sí, me afectó

porque yo gracias a Dios lo poquito que te digo que sé ahora de grande, ¿vedá?
Pero si yo hubiera sido alguien, a la mejor hubiera hecho más por toda la gente de México. Digo yo que a la mejor hubiera hecho más.

AC: Usted, ¿usted cree que el Programa de Bracero fue algo malo o fue algo bueno?
O, fue... ¿cómo lo ve usted?

RN: Pues fue algo bueno porque digo, ellos aquí en México, allá en México no había mucho trabajo. Y sí se ayudaron bastante, bastante se ayudaron. Pero como los manejaron como negocio, como provecho de personal de aquellos gobernantes, me da tristeza. Porque digo yo, no es justo que un ser humano lo exploten para enriquecer a otros. Digo yo, son sus servicios. Okay. Está bien. Si fueron de gobierno a gobierno contratados y pagados, porque cada cabeza les pagaban \$50 dólares al gobierno mexicano. Entonces digo yo, si hicieron negocio con ellos tenían todo el derecho de regresarles sus 10% que les quitaban diario porque hicieron mucho negocio. En aquellos años \$50 dólares por cabeza. Miles y miles contratados, fue un dineral para los gobernantes que estuvieron en aquella época, ¿verdad? Digo, pues no es justo, ¿verdad? Que todo hubiera sido parejo, ¿vedá? Que todos fueran... Porque está bien que haiga trabajadores porque en Estados Unidos los estudiantes no trabajan en el campo, menos los hijos estudiados, ¿verdad? Claro oiga, ¿cómo va a estar un estudiado trabajando en el campo? Sin embargo, los mexicanos sí trabajamos en el campo y lo digo... me, me considero yo también porque yo también trabajé en el campo. Y no es justo, ¿verdad? Que los traten mal. Eso a mí me da mucha tristeza, que ignoren al inmigrante, que lo confundan con animales y que los estén matando. Me da mucha tristeza porque todos somos seres humanos y más que Estados Unidos y México, somos hermanos de sangre y somos vecinos.

AC: Bueno, muchísimas gracias por tan linda entrevista y este, deje apagar la maquina.

RN: Pues gracias a ustedes.

Fin de la entrevista